

REVISTA

DE

BELLAS ARTES.

CRÍTICA TEATRAL.—PINTURA.—MÚSICA.—ESCULTURA.—ARQUITECTURA.

DE LO BELLO Y LO SUBLIME.

El gran conjunto de la creacion se forma y se sostiene por el admirable equilibrio de dos sistemas opuestos; *conservacion y destruccion*. Hé aquí dos movimientos que funcionan constantemente, que luchan entre sí sin triunfar, ni por un momento, el uno del otro; hé aquí dos reyes cuyos opuestos dominios alcanzan aun más allá de la comprension del hombre; cuanto se contiene en el ámbito inmensurable de lo creado, todo obedece á una de esas dos leyes, todo representa una fuerza de vitalidad ó de muerte.

¿Qué es, pues, el hombre sino un resumen de esos dos sistemas, colocado en medio de otras innumerables fuerzas propicias y adversas? ¡Cuán interesante debe serle el estudio de las potencias que le rodean! Sin él, no podrá tener ni un momento de seguridad. De ahí nace la insistencia en el estudio de la química y de las artes mecánicas, ante cuyo poder se doblegan ya los más fieros elementos. Facilitan este estudio nuestros sentidos físicos y la memoria que debe ser considerada como un sentido moral, la analogía que existe entre las apariencias y la realidad de las cosas, y por fin, el instinto que nos induce á juzgar lógicamente acerca de las consecuencias intrínsecas favorables ó no, representadas por las apariencias exteriores; y esa disposicion que en todo hallamos, encaminada á hacernos comprender las propiedades buenas ó malas, útiles ó perjudiciales, conservadoras ó destructoras de las cosas, es precisamente lo que constituye la *belleza*.

Algunos filósofos pretenden que la belleza no subsiste de por sí, sino que es relativa y toma distinto ser y forma de la sensibilidad é idealismo de cada individuo. Yo creo, por el contrario, que la manera de sentir es susceptible de mil variadas formas, pero que lo bello existe en realidad, y que su manifestacion es clara y evidente; ¿quién lo duda?

Ved cómo corre esa gacela; sus delgadas piernas se equiparan en agilidad á las del fogoso caballo de Arabia; llamadla, ya os ha oído; y salvando precipicios y trepando por collados, viene á echarse á vuestros piés; su dulcísima mirada, tan dulce como la de una mujer querida, parece querer penetrar en el secreto de vuestros pensamientos; su inteligente cabeza os revela toda la perspicacia de que es susceptible; sus esbeltas formas y los bellos colores que matizan su piel, ¿no os encantan, no os inspiran confianza y alegría? Hé ahí, pues, la belleza manifestada por sí misma. Yo he visto á la inofensiva gacela morir de mano airada... eso prueba que

desgraciadamente existen seres de viciada sensibilidad; pero que la belleza subsista de por sí, ¿cómo negarlo?

Hay en cambio fenómenos en la creacion, que se resisten á la más esquisita sensibilidad. El topo inmundado, la cobarde hiena de torvas miradas, el aspid venenoso, el charco fétido y pantanoso y otras mil deformidades de la naturaleza, ¿revelan acaso alguna fuerza protectora y atractiva que pueda coaligarse de cierto modo con nuestras necesidades y en nuestro provecho? Creo que no. Naturalmente, todo lo que existe es indispensable y todo marcha llenando la mision que el Criador le ha impuesto; pero eso no prueba más sino que en el orden de la creacion lo bueno y lo malo son igualmente necesarios, y que tan útil es lo bello como lo deforme. Por lo demás, las apariencias esternas de las cosas, nos proporcionarán fácilmente el medio de distinguirlas para apreciarlas originalmente. La belleza necesita ser manifestada por la claridad y la sencillez, y cuando la razon la comprende, pero no sabe darse una idea de su existencia, entonces esa belleza se convierte en *sublimidad*.

Lo sublime se amalgama muchas veces con lo terrible.

Un eclipse, por ejemplo, es para nosotros un fenómeno curioso que cautiva nuestra atencion; no se opone á nuestro bienestar, comprendemos su causa y sus efectos, y de consiguiente las admitimos bajo las formas de la belleza; pero un niño que no comprenda la teoría de este fenómeno astrológico, verá en el eclipse un desorden de la naturaleza que amenaza su existencia, no podrá defenderse de ese supuesto adversario, porque no encontrará en sí armas con que sostener la lucha, y entonces se apoderará de él el terror y todos sus miembros se agitarán á merced de la más pavorosa sensacion. Hé aquí, pues, la belleza elevada, para el niño inesperado, hasta la sublimidad.

La naturaleza vá á hablar y explicará con más claridad la teoría que acabo de presentar.

«Es la noche: todo reposa en dulce y misteriosa calma, todo yace en un estado de aparente inanimacion, en el silencio y en la oscuridad.

»El sublime ruseñor, rey de las selvas, llena el espacio de sus melancólicas quejas y el ábrego gime al escuchar las endechas de su amor; á lo lejos se oye el estridente chirrido del ave nocturna que desde la tapia de algun ruinoso convento, tal vez ha divisado á su presa...

»Apenas vislumbra una estrella. La luna refléjase pálida en el mar y parece que entrambos se dicen callando sus amores; hasta las flores, inclinándose

con desmayo sobre sus tallos, se entregan blandamente al sueño, mientras que el céfiro amoroso depone sus alas y suspende sus halagos por no despertaras... mas un rayo de luz asoma en Oriente... ya lo presagió la alondra madrugadora. Agitase la brisa juguetona: mecidas á su impulso salen de su letargo las flores, y elevando las corolas al aire, la dan en cambio sus aromas; el gallo vigilante se espeluzna y aletea; la fatídica lechuza ocúltase entre las breñas, mientras que el tímido conejo abandona su madriguera para recorrer los prados.

»La luz mensajera del día colora los pensiles, las flores y los valles.

«El firmamento terso y sereno refleja su imagen en el Océano inmenso, mientras que en la cercana orilla capuzan á bandadas los delfines.

»El hato y los pastores dejan el aprisco, y al bajar por la colina, ensordecen el aire con sus cánticos y sus balidos.

»Las aves bulliciosas salen de sus albergues, y, reunidas en bandadas, cruzan raudas el espacio entonando alegres el himno de la mañana; por fin surge de las olas el rey de la luz, surge el sol magnífico y resplandeciente; sus primeros rayos penetran hasta el corazón de las vírgenes florestas; al mágico influjo de su poder todo revive, todo se anima, y el universo entero exulta ébrio de inefable alegría, y parece que esclama: ¡*Coeli narrant gloriam Dei!* Hasta aquí la belleza.»

Prosigamos.

«Sigue el día su marcha pomposa.

»Fijad mientras tanto la vista en el lejano horizonte, y reparad aquellas ligeras nubecillas que ligeramente impelidas por el aire vagan en el espacio; mirad como avanzan ya y se amontonan... otras nubes más densas se aglomeran á ellas... el límpido azul del firmamento queda empañado por esos cuerpos vaporosos que más tarde eclipsarán la luz del sol.—Canta monótona la rana desde el charco pantanoso; los bueyes olfatean anhelosos el aire y corren desaforados por el valle. Las gaviotas vuelan en bandadas á flor de agua; las ondas del mar se agitan borascosas, y el viento silvando lúgubremente entre las cañas, troncha las plantas y se estrella furioso contra la secular encina... ¡Parece que los elementos se previenen á una lid tremenda!

»Rásganse por fin las cataratas del cielo; la lluvia se precipita á torrentes sobre las olas enfurecidas que se elevan como montañas, desafiando casi la cólera de Dios. El relámpago oscila de trecho en trecho, y el trueno hace estremecer con sus horribles bramidos, que cien ecos repiten, á los montes y á las cavernas. Serpea por los aires el rayo, y en su ira homicida destruye cuanto encuentra á su paso.

»El cristalino arroyo, que poco antes permitía observar su mas recóndito movimiento por la claridad de las aguas, se enturbia ahora y crece por la avenida con tumultuoso estrépito. El terremoto hace estremecer los cimientos de las ciudades, y el volcan, tremendo, arroja de sus cráteres rios de encendida lava.

»En medio de este horrible concierto, vaga indómito el genio de la tempestad!»

(Continuará.)

Oscar Camps y Soler.

SOCIEDADES COOPERATIVAS

DE ARTISTAS.

El Sr. Gustavy, corresponsal en París del acreditado periódico *La Scena*, de Trieste, ha empezado á propagar en sus cartas á aquel periódico la idea de aplicar las *Sociedades cooperativas* á la explotación de los teatros, á fin de suprimir completamente las subvenciones, empresarios, agentes, etc., etc. La idea de nuestro ilustrado colega nos parece de inmensa trascendencia, y digna, por lo tanto, de llamar la atención de cuantos se interesan por la independencia y bienestar de las clases laboriosas, y singularmente por la suerte de los artistas, tan estrechamente ligada al porvenir del arte.

Conocida es la prodigiosa transformación que en las clases trabajadoras de Alemania é Inglaterra han operado las asociaciones cooperativas. Sobre todo, en este último país, la condición social de los trabajadores, su estado material y moral han mejorado hasta tal punto, que los políticos más eminentes, entre ellos un ministro de la reina Victoria, se han visto obligados á confesar que á una clase que tan sabiamente manejaba sus intereses no podía negársele la intervención en los negocios públicos. Las Sociedades cooperativas se han multiplicado en Inglaterra con extraordinaria rapidez; no hay ciudad de alguna importancia que no tenga por lo menos una de estas benéficas asociaciones; los obreros cooperadores se cuentan ya por centenares de miles, y el capital de que disponen por millones de libras esterlinas.

Cuando resultados tan satisfactorios han producido los esfuerzos aunados de una clase que carecía absolutamente de medios, que tenía que luchar con la miseria de unos, con la avaricia y la rapacidad de otros, y con la ignorancia de los más, ¿podrá negarse á los artistas la posibilidad de asociarse y de realizar por este medio la abolición de toda clase de intermediario entre ellos y el público? Cuando las demás clases productoras aspiran á emanciparse de todo elemento extraño á la producción, ¿habrá de permanecer el arte, *profesion liberal*, en perpétua dependencia? Problema es este cuya solución no nos ofrece ningún género de duda; mas que exige un detenido exámen antes de presentarlo como aplicable á un ramo determinado del arte, esto es, á los teatros. Nos contentamos por hoy con esponer, aunque someramente, el proyecto de sociedades cooperativas artísticas, tal como su autor lo ha concebido.

El corresponsal de *La Scena* reduce su pensamiento á esta fórmula: *el arte para los artistas; el teatro para los artistas*; fuera profanos y parásitos.

Y concretándose á la administración teatral, añade:

Cuando los ciudadanos van al teatro, se les presentan el tenor, la soprano, la contralto, el barítono, el bajo, los coros, los profesores de orquesta, etc. Hágase entre todos ellos una prorata, establézcase una tarifa inmutable, preventiva, universal. Por ejemplo; supongamos un teatro que, deducidos los gastos generales, esto es, alquiler, luces, escenario, vestuario, produce diariamente 100 duros. Esta can-

tividad deberá distribuirse de la siguiente manera:

Tenor.	10
Soprano.	10
Contralto.	7
Barítono.	7
Bajo.	5
Derecho de autores.	10
Orquesta.	23
Coros.	14
Empleados.	6
Reserva á interés compuesto para la compra del teatro.	8

100

Entra despues el articulista en consideraciones de detalle sobre la formacion de las asociaciones artisticas, advirtiendole que el reparto proporcional establecido más arriba puede modificarse segun las necesidades del arte ó las condiciones particulares de los artistas, y que para fijar definitivamente esta proporción, debe reunirse un congreso artístico en cada país; ó, como nosotros creemos, congresos compuestos de los individuos de cada ramo del arte teatral en los diferentes países de Europa.

Réstanos llamar la atención de los artistas españoles sobre tan importante proyecto, recordándoles que el arte no tiene patria, y que las ideas más arriba espuestas son perfectamente aplicables á nuestro país. Por lo demás, *La Scena* puede contar con nuestros decididos aunque humildes esfuerzos, para coadyuvar á la realizacion de su gran pensamiento.

J. Mesa y Leompart.

TERESA CARREÑO.

La notable pianista que con este nombre es en la actualidad la admiración del mundo artístico, nació en Caracas hace solo trece años, el 22 de diciembre de 1853. Fueron sus padres D. Manuel Antonio Carreño, ex-ministro de Hacienda en Venezuela, y doña Clorinda García. Desde su mas tierna infancia comenzó á dar señales de su maravillosa aptitud para la música, hasta el extremo de que á los cuatro años, sin auxilio de nadie, tocaba sencillas melodías en el piano, anunciando con sus ademanes como que advertía los defectos en que necesariamente había de incurrir.

A la edad de ocho años tocaba ya con sorprendente exactitud trozos de música, y habiéndose trasladado con su padre á Nueva-York, tuvo la suerte de que Gottschalk la oyese, y se encargara de dirigir sus estudios. Poco tiempo despues, la niña Carreño hizo su aparición ante el público de aquella capital, mereciendo los mayores elogios de la prensa, pues descifraba con admirable maestría las composiciones mas difíciles de Beethoven, Thalberg, Prudent y otros distinguidos compositores.

De Nueva-York pasó Teresa á Boston, donde el entusiasmo que despertó rayó en los límites del delirio. Un periódico decía de ella lo siguiente:

«Jamás habíamos oído un pianista tan admirable como Teresa Carreño.» La sociedad filarmónica de Boston le regaló una medalla de oro en 24 de enero de 1863, como homenaje á su genio y otra la ofrecieron varias señoras de la misma capital. Teresa luce en los conciertos estas honrosísimas distinciones.

Por aquel tiempo, Teresa compuso un vals que dedicó á su maestro, habiendo sido tan grande el éxito de esta producción, que ya en 1865 se había agotado la tercera edición que de ella se hiciera.

En marzo de 1863, se trasladó á la Habana, donde se encontró con un artículo que el mismo Gottschalk había publicado en el *Siglo*, dando cuenta de sus asombrosas facultades. Hé aquí lo que afirmaba el célebre pianista:

«Teresa Carreño no pertenece al género de los pequeños prodigios que venimos juzgando hace veinte y cinco años; Teresa es un *genio*, digámoslo de una vez. No tiene mas que nueve años; es una verdadera *niña*, y es encantadora, llena de esa gracia indolente y á la vez risueña de su edad. Con respecto á ella no hay que abrigar temor alguno; nada parecido á lástima inspira. Al oirla, se vé, se siente que Teresa toca el piano como canta el pájaro, como abre la flor su pétalo. Nació música, tiene el instinto de lo bello: —¡lo adivina! Sus composiciones revelan una sensibilidad, una gracia y un arte tales como los que parecen ser el privilegio exclusivo del trabajo y la madurez de la edad. Yo no la he dado aun mas que seis ú ocho lecciones, y sin embargo, le han bastado para vencer obstáculos que para otros hubieran sido barreras insuperables. Pertenecer á la clase de los privilegiados por la Providencia, y no abrigo la mas leve duda de que será una de las mas grandes artistas de nuestra época.»

En la Habana, Teresa halló igual acogida que en los Estados-Unidos. El Liceo la coronó en público haciéndola *sócia* de honor, y los *dilettantis* se disputaban la dicha de escucharla. También el Liceo de Matanzas la nombró *sócia* de mérito.

De América pasó Teresa á Francia, fijándose en París. Allí comenzó por tocar delante de artistas distinguidos, —entre ellos del pianista alemán Krüger, —quienes convinieron, oyéndola tocar la *Marcha solemne* de Gottschalk, en que era un verdadero prodigio. Pero el verdadero día de gloria para Teresa fué el 10 de mayo último. En ese día tocó en casa de Rossini la plegaria del *Moisés*, de Thalberg, y una *Gran Balada*, compuesta por ella misma. El inmortal maestro interrumpía á cada paso á la precocísimista con sus calurosos *bravos*, y al concluir la dijo, estrechándola las manos:

«Usted es una gran pianista, y como supongo que irá usted á Inglaterra á aprovechar la estación presente, desde luego tengo el gusto de ofrecerle cartas de recomendación.»

Pocos días despues, Teresa tocó delante de Liszt, quien la felicitó repetidas veces, colmándola de elogios. La prensa de París, al aparecer en público, también la prodigó los juicios mas favorables y entusiastas.

La France decía: «El éxito de esa niña ha sido una especie de vértigo: ha tocado el piano como Liszt.» Y en otro número añadía: «La variedad de piezas que en la noche del miércoles ejecutó, demuestra que todas las escuelas le son familiares, y que ha estudiado con igual esmero la tranquilidad y el aplomo que exige un adagio de Beethoven, como los brillantes y sonoros efectos que permite la música de Liszt ó Gottschalk.»

En julio pasó á Londres. Hé aquí la carta que Rossini dirigió á sus amigos, anunciándola:

«Principio por declarar á V. que yo no acostumbro á recomendar medianías! La portadora de esta carta, Teresa Carreño, (á quien la naturaleza ha favorecido con todos sus dones), es una deliciosa pianista, discípula del célebre Gottschalk. Pasa á Londres acompañada de sus distinguidos padres, con el objeto de hacerse oír, y, como lo merece, á hacerse admirar. Teresita tiene necesidad de contar ahí con un valioso apoyo, y yo exijo el muy poderoso de V. en favor de esta ya célebre artista, la cual, á pesar del diluvio de pianistas que afluyen de todas partes, ha escitado una grande admiración en París. Sea V. amable para con ella, y cuente con el agradecimiento de su atento servidor

ROSSINI.»

El Daily News nos dirá la acogida que tuvo á orillas del Támesis. Hablando del primer concierto que dió, dice:

«La función atrajo un numeroso y escogidísimo audito-

rio, en el que se contaban muchos músicos eminentes.—No conocemos los antecedentes de esta señorita; más, á juzgar por la impresion que ayer produjo, no abrigamos duda alguna acerca del brillante porvenir que aguarda á esta niña artista. Su aspecto revela tanta juventud, que su edad no puede exceder de trece á catorce años. Es de una singular belleza, y en su fisonomía, enteramente española, se revela una inteligencia privilegiada. A pesar de sus cortos años, es ya una pianista de primer orden, pues solo es dado á los grandes artistas el tocar piezas de diferentes estilos del modo que ella lo hizo ayer.—La *Sonata de Beethoven en ut sostenido menor*, op. 57, generalmente conocida con el nombre de *La claridad de la luna*; la *Balada de Chopin, en la bemol*; la *fantasía de Gottschalk sobre el Trovador*; una *Fantasia* compuesta por ella misma sobre motivos de la *Norma*, y algunas otras piezas ligeras; hé aquí el programa de la fiesta á que asistimos ayer. Notable fué su ejecucion en la famosa *Sonata de Beethoven*, la mas poética y bella de todas las composiciones para piano de este gran maestro; así por la exactitud y escelencia del mecanismo, como por la manera con que la bella pianista se poseyó del espíritu de la composicion, la perfecta pureza con que espresó cada una de sus frases, y el vigor, al mismo tiempo que la delicada espresion, que sostuvo en toda la estension de la pieza. En el *adagio*, sobre todo, que tan severamente pone á prueba las cualidades del pianista, en esa série no interrumpida de armonías que representan maravillosamente las creencias dulces y á la vez melancólicas de la imaginacion, pasando como entre sueños por el alma del artista, penetró en los designios del compositor con una facilidad que jamás hemos visto alcanzar á nadie en mas alto grado.

»En las demás piezas, consideradas bajo el doble punto de vista de sus distintos géneros y su diversa importancia, la niña no estuvo menos admirable, y su manera de ejecutarlas contribuyó á demostrar que se halla en posesion de cuantas dotes son indispensables para constituir un perfecto pianista;—ilimitado poder y rapidez en la ejecucion; fuerza prodigiosa en las manos, un tono lleno, al mismo tiempo que dulce y vocal, y una pulsacion tan firme y tan primorosa, que parece escluir la idea de que sea posible dar una nota falsa.»

Concluimos esta ligera reseña, que extractamos de los apuntes biográficos publicados en *La Epoca*, reproduciendo el juicio del Sr. Rovira d' Albert sobre sus cualidades físicas.

«Todo es raro y sorprendente en ella; el admirable desarrollo de sus bellas formas para su tierna edad y propio solo de los seres que toman vida en los países tropicales, su fisonomía, su carácter. Figuraos la *Mignon* de Goethe, soñando con el frondoso jardín de los azahares; una belleza original, dulce y altiva al mismo tiempo: una frente ancha y pensadora; ojos negros, brillantes y profundos que adornan largas pestañas, dando mas fuerza á su mirada inteligente; abundosos cabellos mas negros que sus mismos ojos, que caen graciosamente en rizados bucles sobre sus blancas y torneadas espaldas que sombrea el brillante sol de Venezuela: esa es Teresa.»

La Real Academia de Nobles Artes de San Fernando acaba de publicar un elegante volúmen que contiene los *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*, sus rudimentos, medios y fines que enseña la esperiencia, con los ejemplares de obras insignes de artífices ilustres, por Jusepe Martinez, pintor de S. M. D. Felipe IV y del Excmo. Sr. D. Juan de Austria. Al hacer la reimpresion de este raro libro, la Academia lo ofrece á la consideracion y al aprecio de los inteligentes con notas, la vida del autor y una reseña histórica de la pintura en la Corona de Aragon, todo debido á la bien cortada pluma del acadé-

mico Sr. D. Valentin Carderera y Solano. Acompaña á la obra un buen retrato del autor sacado del cuadro que pintó su hijo Sr. Antonio y que el señor Navarrete ha grabado.

No es posible que el rápido exámen que hemos hecho de la obra baste para emitir un juicio concienzudo respecto al trabajo que nos ocupa, pero sin temor de equivocarnos podemos anticipar la idea de que la Academia ha prestado un señalado servicio al arte y á los artistas publicando un libro tan curioso, é ilustrándolo con los apéndices y notas de que ya hemos hecho referencia.

Al felicitar á la Academia por su pensamiento y al señor Carderera por la ejecucion literaria del mismo, ofrecemos volver á ocuparnos de los *Discursos*, consagrándoles un lugar preferente en nuestras columnas.

En nuestro número anterior insertamos la invitacion que el Baron Taylor dirige á los Orfeones de todos los países á fin de que concurran á la Exposicion de Paris. Al reproducir este documento *La Reforma*, lo termina con estas líneas, que leemos con sumo gusto:

«Aplaudimos de todos veras este pensamiento, que en la parte que á España se refiere fué iniciado hace mucho tiempo por nuestro maestro compositor D. Rafael Hernandez, quien al efecto sostuvo una larga correspondencia que fué publicada en *El Anuario* de la sociedad de seguros mútuos musicales. Nuestro deseo es que España, que puede figurar dignamente en estas solemnidades, concurra á ellas demostrando así que no estamos tan atrasados como algunos pretenden.»

Para el dia primero de diciembre quedarán terminadas completamente las obras del palacio de la Exposicion universal de Paris y en el mismo dia se instalará ya en aquel local la comision para la admision de objetos y distribucion de locales.

Hemos tenido el gusto de recibir los números 70, 71, 72 y 73 de *El Arte en España* que con tanta aceptacion publica el Sr. Cruzada Villamil. Dichos cuadernos comprenden trabajos literarios de los señores Mariategui, Cruzada, Sanjuanena, y varias láminas y aguas fuertes con las firmas de los distinguidos artistas Pizarro, Puebla, Gimeno y Severini. Felicitamos á cuantos toman parte en la redaccion é ilustran á *El Arte*, por los laudables esfuerzos que hacen en favor de la escultura nacional, al mismo tiempo que agradecemos cordialmente á su direccion las galantes frases que nos consagra en el número 71.

Tenemos ante la vista la coleccion de *El Arte*, semanario de literatura y artes. Saludamos llenos de júbilo á nuestro colega y le ofrecemos nuestras simpatías.

Ha llegado á nuestras manos el último número de *El Artista* que contiene una critica musical del Sr. Cuena, y otros apreciables trabajos literarios de sus colaboradores.

Pronto aparecerá un nuevo colega titulado *El Mundo Artístico*.

Leemos con mucho gusto en *El Arte en España*:

«Mr. Comont, director de la Sociedad arqueológica francesa, se dirige desde Caen por medio de la prensa, á todos los arqueólogos de todos los países, haciendo una pregunta, que verdaderamente tiene algo que contestar, pues se concreta á que se le dé detallada cuenta de todos los monumentos que hay en cada nacion, así artísticos como epigráficos y arqueológicos en fin, que pertenezcan á los siglos comprendidos entre el iv y xi.

Tocante á España, el Sr. Comont tendrá cumplida respuesta y sábia y eruditamente escrita, pues en los próximos números de *El Arte en España* se publicará el extenso y acertado catálogo que el Ilmo. Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe ha hecho sobre las *Incripciones cristianas y antiguos monumentos del arte cristiano español*.

Con decir el nombre del autor de este trabajo tan importante como nuevo, está dicho todo, pues nadie iguala en recto juicio y grande erudicion y elegante pluma al autor de la Memoria sobre *El fuero de Avilés*.

El Arte en España, ocupándose de los temas de las Memorias que para el concurso de 1867 ha señalado la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, escribe lo siguiente:

«El primer tema (teoría estética de la pintura) es asunto demasiado grande para una Memoria de premio de Academia y aun creemos que no haya entre nosotros quien pueda desempeñar con acierto tan difícilísimo estudio en un solo año, pues no queremos hacer la ofensa á la Academia de suponer que ha estado en su ánimo que el autor de la Memoria haga caso omiso de la arquitectura en España. Pedir teorías estéticas de un arte cuya manifestacion en nuestro suelo apenas está estudiada, y cuando nada menos que una Comision oficial, pingüemente subvencionada para publicar los monumentos arquitectónicos de España, no ha podido, á pesar de los grandes y muy loables esfuerzos de sus individuos, en mas de diez años y con tantos recursos, presentar al público un cuadro completo del mas sencillo de los géneros de arquitectura, cosa es, repetimos, que asombra. O la academia se ha propuesto ofrecer al público un tema cuyas Memorias no se puedan premiar, ó de lo contrario su objeto ha sido lanzar la más terrible censura á la comision de la citada publicacion. Y ni lo uno ni lo otro lo creemos justo ni caritativo.»

Se nos figura que nuestro ilustrado colega parte de un error involuntario al espresarse en estos términos, pues confunde la *Teoría estética de la arquitectura* con la *Filosofía de la historia de la arquitectura*. Si se tratara de esto último, las observaciones consignadas no admitirian réplica. Encerrar el estudio filosófico de la arquitectura universal, considerándola en sus múltiples manifestaciones históricas, con el propósito de deducir las leyes que han regido estas manifestaciones, encerrar, decimos, este estudio en una Memoria de Academia, sería absurdo y aun creemos que no haya llegado el tiempo de desempeñar este trabajo satisfactoriamente. Pero escribir una *Teoría estética de la arquitectura*, derivándola de una concepcion fundamental filosófica y fijando despues sus bases á priori, con la apreciacion tambien filosófica y dogmática del elemento constitutivo, de la belleza y de la manifestacion arquitectónica, no solo es asunto que bien puede encerrarse en en una Memoria académica, sino que existiendo en quien se proponga tomar parte en el certámen la preparacion indispensable, no necesitará muchos meses para darlo concluido. La Academia lo que apetece es la exposicion de una teoría, la palabra lo dice, sin que esto impida que el autor, si lo estima conveniente, busque en el campo de la realidad histórica hechos que vengan á justificar, robustecer ó esplicar sus afirmaciones. En este sentido creemos que no procede la censura de *El Arte en España*, formulada seguramente de la mejor buena fé, pero sin base sobre que sustentarse.

Respecto del segundo tema, (Pablo de Céspedes, sus obras y su influencia.—Su vida.—Juicio crítico y catálogo razonado de sus obras artísticas y literarias.—Rápida ojeada sobre la escuela de pintura de Andalucía en su tiempo.—Influencia que tuvo en sus discípulos é imitadores inmediatos, dice el *Arte en España*:

«En cuanto al segundo tema opinamos que es poca cosa para un premio de doce mil reales y de trescientos ejem-

plares gratis de la obra; y no reconocemos á la Academia de las tres Nobles Artes derecho alguno para exigir juicios literarios, y muchísimo menos para juzgarlos. Sin que rebajemos en nada la figura artística de Pablo de Céspedes, á quien hasta aquí se ha considerado mas grande como literato, anticuario y lengüista, que como artista, nos parece cosa estraña pedir que se aquilate su influencia cuando tanto en Castilla como en Andalucía habia en aquellos tiempos otros pintores que eran los que verdaderamente ejercian influencia, pues Céspedes influyó tan poco y fué tan poco considerado como pintor, que ni aun le llamaron á pintar al Escorial, á pesar de su estrecha amistad con Arias Montano, cuya erudicion se empleó en aquel templo, y aun cuando anhelaba Felipe II que trabajasen en él todos los pintores de alguna valía.»

Una sola aclaracion bastaria quizás para satisfacer los escrúpulos de nuestro distinguido cofrade. No son 12 sino 6.000 reales los que la Academia señala para premiar la mencion á que se refiere. Por lo demás, Pablo de Céspedes es un pintor de mérito, y su influencia artística no puede negarse á pesar de no haber pintado en el Escorial, acontecimiento que puede explicarse de muchas maneras.

La Academia ha considerado que en el ciclo pictórico andaluz, Pablo de Céspedes, como uno de los introductores en España del renacimiento greco-italiano, ocupa un lugar distinguido, y si á esto se agregan sus conocimientos literarios y lengüísticos, que necesariamente habian de aumentar la autoridad de sus consejos, se comprende fácilmente que al juzgar la personalidad del artista, se desee conocer tambien el valor del literato que escribia sobre materias artísticas, á la vez que cultivaba otros ramos del humano saber. Por nuestra parte, simpatizamos con el tema, creyendo que la monografia que ocasione ha de venir á ilustrar un punto de nuestra historia artística que no es tan conocido como fuera de desear.

Tabiño.

TEATROS.

El lunes en la noche se puso en escena en el teatro de Jovellanos el drama arreglado por Ventura de la Vega, que lleva por título *Amor de madre*, y cuya ejecucion estuvo encomendada á las Sras. Díez y Lamadrid, y los señores Catalina (M.), Mario y Casañer.—Aunque la idea de esta produccion y aun su corte nos es muy antipático, y como obra de arte la consideremos mezquina, forzoso es confesar que su desempeño fué admirable. Matilde y Teodora, en sus respectivos papeles de María y Arturo, arrancaron abundantes lágrimas de la escogida concurrencia que llenaba el teatro. Catalina personificó bien á lord Melvil, cuya firmeza de carácter constituye la base del drama, personaje que sin embargo resulta de segundo orden por culpa del autor. Mario hizo reir en su papel del primo simple; y en verdad que no quisiéramos que un actor tan simpático y tan inteligente como el Sr. Mario se plegase con esa facilidad al gusto de cierta parte del público que le celebra y aplaude determinados quiebro ó inflexiones de voz, que sin querer, habrán de conducir al artista á una mala escuela difícil luego de ser corregida. Por último, Casañer caracterizó con maestría al honrado marinero Jobson, que, si cometió un crimen, lo purgaba con eterno arrepentimiento.

En la misma noche, y como contraste al llanto vertido, se estrenó en dicho coliseo un proverbio, imitacion del francés, titulado: *Mas vale maña que fuerza*, que hizo las delicias de los espectadores. Bien combinada la fábula, con toques de elevados sentimientos en toda ella, abundante de chistes delicados y esquisitos, y con un fin moral de bellissimo efecto, no comprendemos las razones que hayan movido al autor á guardar el mas riguroso incógnito; razones que nosotros respetamos para no estampar aquí el nombre del aplaudido escritor á quien la voz pú-

blica atribúia en los salones y pasillos la originalidad de este lindo juguete. En cuanto á la ejecucion, baste decir que estuvo encomendada á la Matilde, que hizo una casada irascible con dotes cómicas inimitables; á la Teodora que caracterizó perfectamente á la mujer dulce, cariñosa, pero intencionada en sus actos; á Catalina (M.), á quien no habíamos visto en papeles esencialmente cómicos, y que nos gustó en este tanto, que con dificultad halláramos actor que rivalizase con él; y en fin, Casañer, que en su corto papel estuvo, como siempre, acertado.

Como en el número anterior anunciamos, el sábado de la última semana se puso en escena en los Bufos la zarzuela en un acto *El Conjuró* y el *apropósito* en dos actos *El motín de las estrellas*. La primera es un entremés del inmortal Calderon, arreglado á nuestra escena por el señor Lopez de Ayala y puesto en música por el maestro Arrieta. Su argumento es sencillo y la situación principal, llena de *vis cómica*, interesa y hace reír al auditorio, como nos hizo reír á nosotros también, por mas que olvidándonos de la época en que este juguete fué escrito, y viniendo á la presente, reprobemos que ciertas faltas, ciertos sucesos gravísimos que turban la paz de la familia, ciertos vicios que constituyen un verdadero cáncer social, se traigan á la escena sin correctivo, y con el solo propósito de escitar la hilaridad del público.—La música es tan ligera como bella, acreditando su autor una vez mas su originalidad y maestría. El duo de las campanas, que cantan con mucha gracia la Huetó y Arderius, mereció los honores de la repetición.

El motín de las estrellas es un *apropósito* escrito sin pretensiones y con el único objeto de hacer reír. La osa mayor entusiasma al público en el *paseo* final; la Emilia Ruiz hace una deliciosa osa menor, y el Sr. Escrivá representa el papel de sol de una manera *destumbradora*. La empresa merece elogios por sus esfuerzos en complacer al público, dándole obras de costoso aparato.

Los autores del *Motín*, Sres. Palacio, Moreno Godino y Sacco, fueron llamados á la escena, mas no se presentaron.

A. Benisín.

REVISTA MUSICAL.

TEATRO REAL.

Despedida de las Sras. Marchisio.—El concertista Señor Luigi Anglois.

Ninguna ópera nueva se ha cantado en el coliseo de Oriente durante la semana que acaba de transcurrir. La indisposición de la Sra. Lotti ha detenido los ensayos de *Un ballo in maschera*, con la cual debe hacer su salida la célebre prima donna.

A beneficio de las hermanas Marchisio, se puso en escena el lunes, el segundo y tercer acto de *Poliuto*, un duo de *Matilde di Shabran* de Rossini; la cavatina de *Semiramide*, y el duo de soprano y contralto de la misma ópera. El duo de *Matilde di Shabran* es una de esas piezas en que el gran maestro ha hecho gala de su talento y de su originalidad exquisita: las beneficiadas lo cantaron con un gusto y afinación superiores á todo encomio. En la cavatina y duo de *Semiramide* estuvieron, como siempre, admirables. Al terminar el *Poliuto*, y despues de las demás piezas, llovieron flores y coronas sobre las simpáticas artistas. El público de Madrid, que vé con sentimiento la partida de unas cantantes tan difíciles de reemplazar, ha querido demostrarles que el afecto que les profesa iguala á su entusiasmo.

El jueves 29 se cantó *I Montechi ed i Capuletti*, presentándose en dos de sus intermedios el concertista Sr. Luis Anglois, á tocar unas variaciones en el contrabajo, por las que fué aplaudido. El Sr. Anglois goza de una reputación como concertista; es primer contrabajista de la capilla del rey de Italia y honorario de la del rey de Portugal; su habilidad en ese no muy grato instrumento es innegable, lo-

grando producir en él notas tan afinadas, que nos parecía estar oyendo el violonchelo; mas el sentimiento que experimenta el público tiene que ser siempre el de la frialdad, la indiferencia ó acaso la repulsión: el contrabajo no es propio para espresar la pasión ni mucho menos la ternura; y si en lugar de haber empleado su talento en modificar las condiciones de un instrumento hecho para otros fines, el Sr. Langlois se hubiera dedicado al violonchello ó á la viola, el arte y su fama artística habrían ganado en ello.

CUARTETOS DEL CONSERVATORIO.

El domingo tuvo lugar en el saloncillo del Conservatorio de música, el primer Concierto de los que acostumbra dar todos los años la Sociedad de Cuartetos. Cuanto dijéramos en elogio de estas selectas reuniones en que se rinde sublime culto al arte, sería ocioso conociéndose por todos los inteligentes, la importancia de los cuartetos y el mérito de los ejecutantes.

El andante del cuarteto en *fa* (obra 77) de Hayden, desempeñada por los Sres. Monasterio, Perez, Lestan Pló y Castellano, fué repetido á instancias del público.

El Sr. Monasterio sabe dar á estas piezas un colorido, un movimiento particular, les presta vida imprimiéndoles su propio genio, de suerte que el auditorio no se cansa nunca de esa música bellísima, es cierto, pero difícil de gustar por su poca variedad en los temas, y dadas por consiguiente á la monotonía. Monasterio, con su gran talento, con su método extraordinario, arrastra á los demás ejecutantes, y forma un todo compacto y unido.

La gran sonata en *la bemol*, de Beethoven, fué ejecutada al piano por el Sr. Zabalza, con precisión admirable, siendo calorosamente aplaudida.

J. Mesa y Leonpart.

CRÓNICA GENERAL.

MADRID.

Hemos examinado detenidamente la colección de modelos que el Museo de Artillería ha construido para enviar á la Exposición universal de París, y podemos asegurar desde ahora, sin temor de engañarnos, que será de las que mas llamen la atención en aquel certámen, tanto bajo el punto de vista militar, como también por su parte artística que es de un trabajo perfecto.

El tamaño de los modelos, un quinto del natural, es muy acertado, pues permite apreciar hasta los detalles mas pequeños. De estos y de la parte científica nos ocuparemos oportunamente. Hoy nos concretaremos á decir que una cureña (modelo suizo), dos trinquibales, una sección de montaña y otra rodada, con su ganado y accesorios, y otros varios objetos son los que constituyen esta preciosa colección.

La parte de trabajos en acero, madera, hierro y gutapercha no dejan nada que desear, y en el palenque de la comparación, en donde figurarán, han de probar que estos elogios son justos y merecidos. Van perfectamente empaquetados en cajones contruidos á propósito, para que aunque se vuelvan ó golpeen, no sufran deterioro.

De desear fuera que acompañase á la colección un operario del mismo Museo, á fin de dirigir su colocación y empaquetamiento, terminado el certámen; pues la experiencia tiene enseñado lo que acontece cuando se confían estas operaciones á manos inespertas.

Damos nuestro sincero parabien al señor coronel director del Museo, D. Pedro Iruégas, y al señor capitán Villaverde por haber dirigido y arreglado una colección que hace honor al cuerpo y á España.

—Está ya cubierto el edificio que se construye á la inmediación del paseo de la Castellana, con destino á la Exposición de Bellas Artes, y dentro de pocos dias quedará concluido.

—Se nos ha asegurado que el barítono Sr. Bonhee, tan aplaudido en Madrid, está sin contrata y que vendría con

gusto á nuestro teatro de Oriente. Parécenos que la empresa de este teatro debiera aprovechar ocasion tan favorable, y contratar á un cantante que figura hoy entre los mejores de la escena italiana.

—El jueves partieron las hermanas Marchisio con direccion á Roma, donde deben dar algunas representaciones; desde allí pasarán á Barcelona, y por la cuaresma irán á París, donde deben cantar una misa de Rossini.

—El proyecto de dar funciones de zarzuela en el teatro del Circo ha fracasado por exigencias de los músicos, á que la empresa no ha creído conveniente acceder. Esto se nos ha dicho.

—Dícese que habiendo terminado el Sr. Valero el compromiso que tenia con la empresa del teatro de Búrgos, regresará á esta corte, donde dará funciones en alguno de los principales teatros.

—Parece que el arquitecto Sr. Jareño ha propuesto una modificacion en el proyecto del edificio que se está construyendo en Recoletos, para Biblioteca y Museos nacionales, con objeto de que la escalera principal que en el actual proyecto se divide en dos ramales, se forme de uno solo en el centro.

—Cítase entre las obras que se han de presentar en la próxima Exposicion de Bellas Artes, dos cuadros que está acabando de pintar el jóven artista D. Eduardo Carceller. Uno de ellos representa á *Cervantes escribiendo el Quijote en la prision de Argamasilla*, el otro representa *El capellán de les Roques*, cuadro de costumbres valencianas.

—El sábado hizo su primera salida en el teatro Real la contralto señora Scalesse, desempeñando la parte de Ciimene en la ópera *Saffo*. En la próxima revista musical nos ocuparemos de esta cantante.

—Los Sres. Cordero y Gimenez, directores de la Academia lirico-dramática, están organizando algunas funciones á fin de dar á conocer al público los adelantos de sus discípulos.

Aplaudimos la idea de los Sres. Cordero y Gimenez.

—Por indisposicion de la señora Lotti no se ha puesto en escena el día que en nuestro número anterior anunciamos la ópera *Un ballo in maschera*, que no se cantará probablemente hasta el martes ó miércoles próximo. La segunda ópera en que tomará parte la Lotti será *Martha*, con la que hará su primera salida el tenor Graziani.

Después de *Un ballo*, y tambien en la semana entrante, se cantará en el Real *Roberto il diavolo*, por las señoras Penco y Sonniere y los Sres. Fraschini y Selva.

—Ha sido nombrado comisario régio de España en París, para la Exposicion universal del año próximo, el señor marqués de Bedmar.

—Para las funciones de Pascuas se prepara en el teatro de Jovellanos una comedia de gran espectáculo, titulada *La Estrella de Belen*.

PROVINCIAS.

El jueves de la anterior semana se estrenó en el teatro Principal de Valencia una comedia en dos actos y en verso, titulada *Lo que está de Dios...* original del Sr. Mártos Rubio, cuya obra fué muy aplaudida y su autor llamado á la escena al terminar la representacion.

—Los periódicos de Valencia hacen grandes elogios del pianista Sr. Oscar de la Cínna, que se ha dejado oír en algunas casas particulares. Añádese que prepara un concierto en una de las sociedades recreativas de aquella ciudad.

—La señora Civili ha representado en el teatro de la Princesa, de Valencia, el drama del Sr. Tamayo y Baus, titulado *Angela*, acompañándole en la ejecucion los señores Parreño, Vico y Torromé. Sobre el mérito de la ejecucion, por parte de la señora Civili, hay diferentes pareceres; mas todos convienen en que generalmente ha sido menos que mediana.

—Se está ensayando por algunos jóvenes de la buena sociedad de Valencia la zarzuela *El jóven Telémaco*, con objeto de arbitrar recursos en favor de una asociacion de be-

neficiencia. La humorística produccion del Sr. Blasco ofrecerá el singular aliciente de hallarse representados los papeles de Calipso, Eucaris, Venus y las ninfas por individuos del sexo barbudo.

—El conocido pintor sevillano D. Augusto Manuel de Quesada ha dado ya principio al cuadro que piensa regalar al municipio de Carmona, en cumplimiento á la oferta que por escrito le hizo al saber que habia acordado que para conmemorar debidamente el glorioso combate del Callao, se colocase en su sala de sesiones el retrato del único hijo de Carmona que habia asistido á un hecho de armas tan brillante.

—El teatro de Novedades ha vuelto á cerrar sus puertas.

—La sociedad valenciana de Amigos del País ha resuelto abrir una Exposicion de los productos del arte y de la industria valenciana, y un certámen cuyos premios referentes al arte son:

Pintura.—Medalla de plata dorada de 1.^a clase al autor del mejor cuadro original al óleo, cuyo tamaño esceda de un metro, que represente uno de los hechos mas notables de la historia del reino de Valencia.

Medalla de plata de 2.^a clase al autor del mejor país original, de setenta centímetros arriba de dimension, de mas gusto en la composicion y de mas belleza y verdad en el colorido.

Dibujo.—Título de sócio de mérito al autor del mejor dibujo para los diplomas de la Sociedad.

Escultura.—Medalla de plata dorada de 1.^a clase al autor de la mejor estatua de cualquiera de las materias de que dicho arte dispone, que reuna las mejores cualidades artísticas: minimum de sus dimensiones 60 centímetros.

Grabado.—Medalla dorada de 1.^a clase al autor del grabado en acero ó cobre que en mayor tamaño y mejor composicion reuna en mas alto grado las condiciones del arte.

Medalla de plata de 2.^a clase al autor del grabado en madera en que mas resalten dichas condiciones.

Litografía.—Medalla de plata de 1.^a clase al que presente una muestra de piedra litográfica procedente de mina del reino ó provincia de Valencia de fácil explotacion, probada por un perito.

Medalla de plata de 2.^a clase al autor del grabado en piedra litográfica, cuya composicion, siendo original, reuna mayor mérito.

—El sábado 25 se puso en escena el *Fausto*, en el Liceo de Barcelona. Su ejecucion, dice un periódico, ha sido tanto ó mas brillante que en las temporadas anteriores. El bajo Sr. Petit fué aplaudido con entusiasmo y no lo fué menos la señora Vitali, que cantó con un gusto estremado.

—El círculo dramático y la sociedad *Espronceda*, de Barcelona, han puesto en escena *El bien perdido*, del señor Larra.

—Los Sres. Bastinos é hijos, editores de Barcelona, han formado una selecta y variada coleccion de objetos pedagógicos con destino á la Exposicion universal de París. Entre los libros figuran tratados de Aritmética, con sus tablas en grandes cartelones, de Agricultura, de Ortografía, de Doctrina cristiana, de Economía doméstica, de Geografía é Historia, de Historia sagrada, de Ciencias naturales, de Gramática y demás enseñanzas propias de la infancia. Acompañan á los libros elegantísimos modelos de tableros, pizarras, cuadrículas, mesas de escritura, etc.

De suma importancia consideramos esta coleccion, que dará á conocer en el extranjero los adelantos de nuestro país en el ramo de la instruccion.

EXTRANJERO.

En el presupuesto de Bellas Artes de Bélgica, para 1867, se nota un aumento de 390.000 reales, 20.000 de los cuales están destinados á elevar á 60.000 el crédito relativo á la proteccion de los jóvenes artistas que han dado ya pruebas de inteligencia; 40.000 reales para elevar á 120.000 la

suma destinada al fomento del grabado en madera, medallas, etc.; 160.000 para aumentar hasta 400.000 el crédito destinado á adquisiciones de obras de artistas que vivan actualmente, ó cuyo fallecimiento no sea anterior á 1857; 100.000 reales se emplearán exclusivamente en la adquisicion de obras artísticas nacionales, ya sea por cuenta directa del Estado, ó con la cooperacion de los establecimientos públicos, y 60.000 á formar en el Museo moderno una coleccion de muestras de los representantes más notables de las escuelas contemporáneas; 100.000 reales para aumentar hasta 400.000 la asignacion para el fomento del dibujo, que vá á recibir poderoso impulso; 8.000 reales para la parte de intervencion del Estado en los gastos de un taller de pintores restauradores, en la Academia de Amberes; y finalmente, 16.000 reales para la publicacion de una edicion ilustrada del Museo de Antigüedades.

—El 17 del corriente se estrenó en el teatro de la Opera Cómica de París, la nueva ópera de los señores Miguel Carré y Julio Barbier, música de Ambroise Thomas, titulada *Mignon*. El libreto de esta ópera, sacado del precioso poema de Goethe *Wilhelm Meister*, no ha tenido el mejor éxito: la música no es tampoco digna del autor del *Caid* y del *Sueño de una noche de verano*.

—En la Opera continúan las representaciones de la *Source*, baile en que Mlle. Salvoni recoge buena cosecha de aplausos. Con esta representacion han alternado *Don Juan*, habiéndose encargado del papel de Ottavio el tenor Villaret; *La Favorita*, por M. y Mme. Guaymard, Faure y Belval, y *La Africana*, cuyo principal papel estuvo á cargo de Mme. Sax.

Los tres primeros actos de *Don Carlos* se han ensayado ya en la escena. Es probable que la nueva ópera de Verdi no se estrene hasta el mes de enero.

—En el teatro Italiano tuvo lugar el domingo último la segunda representacion extraordinaria á beneficio del público (como diría un empresario de provincia), poniéndose en escena *Norma*, por la señora Lagrua, nuestra compatriota la señorita Llanes, el tenor Pancani y el bajo Dobbelli. Todos los artistas fueron calurosamente aplaudidos.

—El conocido maestro de baile M. Saint-Leon está componiendo un baile que lleva por título *Le Poisson d'or*. La música es del maestro Muikous.

—Están á punto de terminarse las obras del teatro Rossini, en Passy. Es muy lindo y contendrá unas mil doscientas personas.

—Strauss acaba de componer un vals á grande orquesta, que se estrenará en los bailes de la Opera.

—En la Scala de Milan continúan las representaciones de *La Africana*, con éxito cada día más lisongero. La señora Destin, en la parte de *Selika*, ha merecido los elogios de toda la prensa milanese.

El día 23 se representó en la Scala *Poliuto*. «¡Fiasco!...» dice nuestro colega *Il Trovatore*, al dar cuenta de esta representacion.

—Dentro de poco tendrá Milan un nuevo teatro. Se edificará en la Vía Solferino.

—En Roma se ha puesto en escena *La Africana* con buen éxito. La señora Vera Lorini ha sido muy aplaudida, ayudándole en el desempeño de esta ópera Villani, Sterbini, Vecchi y Lazari.

—En San Carlo, de Nápoles, se cantó el sábado de la anterior semana *La Fidanza Corsa*, del maestro Pacini. El éxito que esta ópera ha obtenido se debe principalmente á los artistas encargados de su ejecucion: fueron estos la señora Bendazzi y los señores Bertolini, Stigelli y Colonesse.

—El teatro Bellini, de la misma ciudad, inauguró su temporada con *Un ballo in maschera*, cantado por las señoras Constantini, Gigli y D'Auria, y los señores Morghen y Rouzi. El éxito fué mediano.

—*Rigoletto* y *Escolano* son las dos óperas que hasta

ahora van cantadas en el teatro Imperial de San Petersburgo. La primera interpretada por la prima dona señora Petrelli, el tenor Tasca, el barítono Graziani y el bajo Angelini; la segunda por la Barbot, la Nantier, Tamberlik y Everardi. La justa reputacion de estos artistas nos hace dar entero crédito á los elogios que de ellos hacen los periódicos.

—La temporada de ópera italiana en la Academia de música de Nueva-York inauguróse con *Crispino e la Comare*, por la Kellogg, Testa, Bellini, Antonucci y Ronconi. Llenaba el coliseo lo mas escogido de la poblacion, deseosa de aplaudir al ilustre barítono y á sus reputados compañeros.

—En Winter-Garden se puso tambien con buen éxito *Il Trovatore*, cuyo principal papel estuvo á cargo de la señorita Poch. Nuestra simpática compatriota fué calurosamente aplaudida.

—La bailarina Amina Boschetti ha remitido á *Il Trovatore*, de Milan, un comunicado desmintiendo la noticia esparcida por algunos de que ella no queria periódicos. La célebre coreógrafa manifiesta su respeto y consideracion á la prensa, asegurando que la galantería y amabilidad de los periodistas hácia su persona ha sido siempre superior á su mérito.

Parécenos que algunos artistas españoles no harian mal en imitar este ejemplo de ilustracion y amor á las letras; pues desgraciadamente entre nuestros artistas vá cundiendo la aversion y el desprecio á la prensa periódica, sin duda porque se consideran á demasiada altura, para necesitar los consejos de la crítica.

—Ha fallecido en París el célebre crítico musical d' Hortigne.

—El viernes último se celebró en casa de los Sres. Delgado Jugo, el tercero de los conciertos quincenales con que los ilustrados esposos dan testimonio de su gusto artístico y de su esquisita amabilidad. En la noche mencionada se ejecutaron las piezas siguientes:

Romanza de maestro Manzochi, por la Srta. Cortina.—Duo de tiple y contralto de la ópera *Marco Visconti*, del maestro Petrella, por las Srtas. de Miranda.—Aria de *Semiramide*, por la Srta. de Lanuza.—Fantasia para piano sobre motivos de *Don Pascuale*, por la Srta. de Somoza.—Aria del *Otello*, por la Srta. de Puidullés.—*Il Mattino*, romanza del maestro Manzochi, por la Srta. de Cortina.—Romanza del *Roberto*, por la Srta. Miranda.—Romanza de contralto de *Marco Visconti*, por la Srta. de Miranda.—*Non è più*, melodía del maestro Manzochi, por la Srta. de Lanuza.—Bolero de *Las Visperas*, por la misma señorita.—Fantasia para piano sobre motivos de *Lucia*, por la señorita Puidullés.—Aria de *Saffo*, por la Srta. de Cortina.—Melodía del maestro Manzochi, por la Srta. de Cortina.—Melodía, por el Sr. Algarra.

Los Sres. Santisteban y Palacios amenizaron los intermedios con oportunas poesías, y tanto los ejecutantes como los maestros de piano Sres. Manzochi y Saldoni, agradaron sobremanera al escogido auditorio que habia sido invitado á la fiesta.

SOCIEDAD DE CUARTETOS.

Año quinto.—1866 á 1867.

SEGUNDA SESION.

Día 2 de Diciembre de 1866, á las dos en punto de la tarde.

PROGRAMA.

- 1.º Trio en do menor (obra 9) para violin, viola y violoncello. BEETHOVEN.
Ejecutado por los Sres. Monasterio, Lestan Pló y Castellano.
- 2.º Sonata en si b (obra 454) para violin y piano. MOZART.
Por los Sres. Monasterio y Zabalza.
- 3.º Cuarteto en re menor (obra 76). HAYDN.
Por los Sres. Monasterio, Perez, Lestan Pló y Castellano.

NOTA. La tercera Sesion tendrá lugar el domingo 16 de Diciembre.

Editor responsable, don José Fondó y Olmo.

MADRID: 1866.

IMPRENTA EUROPEA, RUERTAS, 58